

V A R I A

NUEVOS YACIMIENTOS PREHISTORICOS DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID

HALLAZGOS DE MAYORGA DE CAMPOS.

En la finca conocida por La Granja, propiedad de don José María Valdés Díaz Caneja, a consecuencia de un crecimiento del Cea, las aguas lavaron una gravera situada al NE de la casa poniendo al descubierto unos fondos de cabaña y un grupo de enterramientos al parecer altomedievales.

El propietario recogió una serie de materiales cuyo conocimiento nos llegó a través de nuestro buen amigo don Emeterio Cuadrado con el cual y en compañía del señor Valdés visitamos la finca pudiendo retirar, todavía, alguna pieza de cristal de cuarzo.

El yacimiento da la impresión de tratarse de dos conjuntos distintos, por una parte un grupo de la Edad del Bronce, quizá con fondos de cabaña, aunque sería precisa una prospección más a fondo para ponerlos en evidencia y lo único que se observa son círculos cenicientos, y encima una necrópolis de inhumación muy tardía, sin ajuares.

Pero el interés del yacimiento se debe a los magníficos materiales tallados en cristales de cuarzo, algunas veces de tipología muy "paleolítica", que van acompañados de algún resto de cerámica con decoración de Boquique de finales de la Edad del Bronce, o del Primer Hierro.

Sin otro propósito que dar a conocer este lote de materiales —que presentan buenos paralelismos con piezas aparecidas en las recientes excavaciones del grupo dolménico alavés de La Guardia, todavía inédito— queremos dar el inventario de las piezas recuperadas con la esperanza de trabajar algún día en este yacimiento.

1. Gran pieza sobre cristal de cuarzo, de 8 cm. de longitud máxima, y 5 de anchura. En uno de sus extremos se ha tallado un gran buril, y en el borde del pico del mismo una especie de raspador con tres

largos planos de talla. Es una pieza de tipología muy paleolítica, auriñaciense (fig. 1).

2. Pequeño raspador en pezuña, sobre un cristal amorfo, perfectamente tallado en el que pueden observarse los planos de talla. Es pieza semejante a la anterior y de tipología afín. Mide 4,5 cm. de longitud, por 2 cm. de anchura y 2,5 cm. de altura (fig. 2).

3. Gran cristal de cuarzo que conserva perfectamente sus planos de cristalización y que ha sido aguzado en uno de sus extremos a fin de poder ser utilizado como punzón o perforador. La talla del apuntamiento es bastante rudimentaria y debe su imperfección a la dificultad de tallar un cristal fácilmente exfoliable. Es el más grande de los cristales aguzados que tenemos. Mide 12 cm. de longitud y 5 cm. de sección naturalmente exagonal (fig. 3).

4. Cristales muy transparentes, con las mismas características que el anterior. Los planos de talla de la punta tienen una gran nitidez, debido a la compacta materia cristalizada. Mide 8 cm. de longitud y 3 cm. de sección máxima (fig. 6).

5. Cristal semejante, mucho menos transparente, y de sección muchísimo menor. Mide 11 cm. de longitud por 1,5 de sección (fig. 4).

6. Cristal igual que el anterior, más grueso y más corto. Mide 7 cm. de longitud por 2 cm. de espesor máximo (fig. 5).

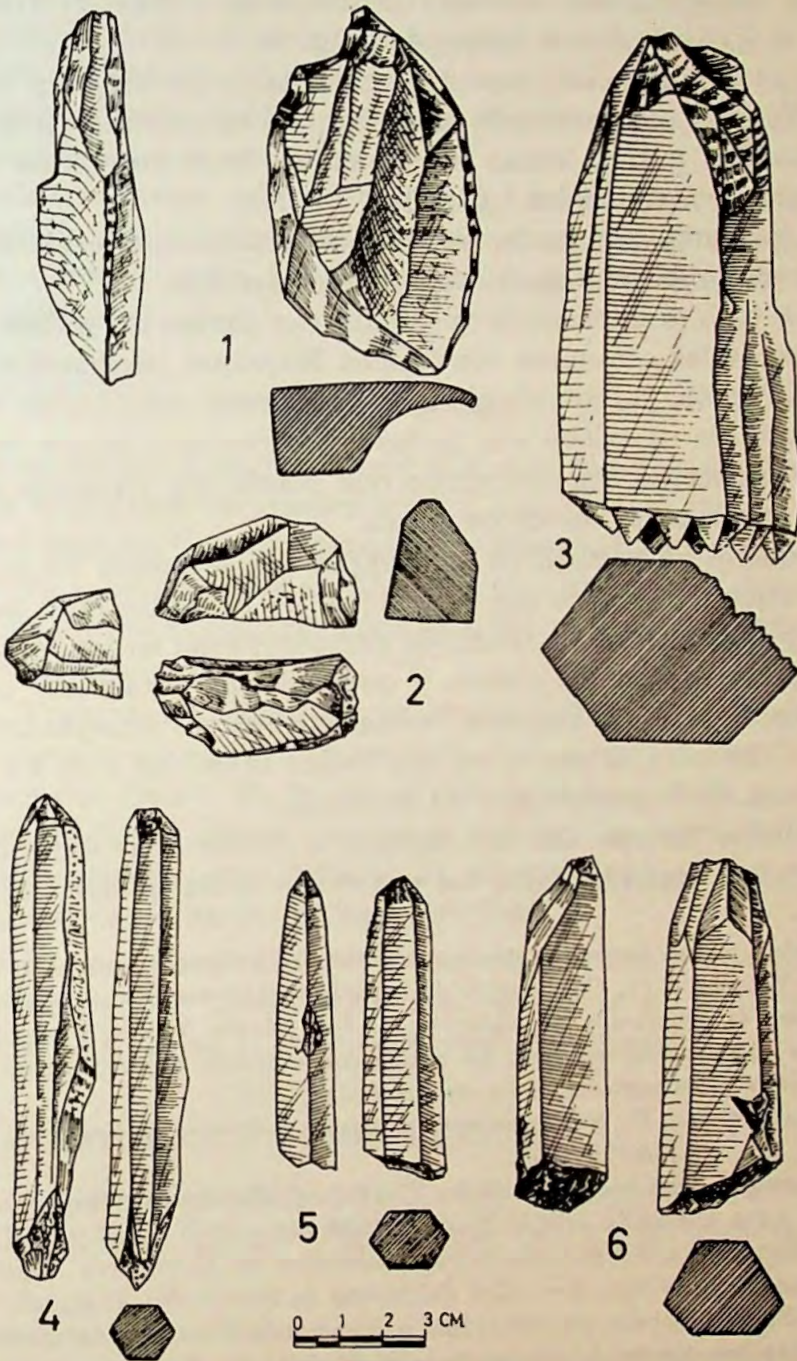
Es, por tanto, un conjunto de instrumentos cuyo material es el cristal de cuarzo en los dos primeros raspador-buril y raspador, tallados en trozos amorfos cristalinos de cuarzo, y los restantes —punzones— son cristales de roca, alguno muy transparente, perfectamente poliédricos que se han tallado en uno de sus extremos, en general la parte superior de cristal, a manera de punzón o perforador.

Acompañan a estas piezas, o por lo menos han sido hallados en el mismo lugar, algunos fragmentos de cerámica, entre los que queremos detallar los siguientes:

1. Fragmento de borde de un cuenco, bastante amplio, decorado externamente por una faja en zig-zag y una serie de líneas horizontales paralelas en técnica de Boquique. A su vez, el borde está decorado por una línea quebrada, formada por puntos apretados en el barro, en la misma técnica. Mide 12 cm. de longitud máxima (el fragmento) por 5,60 de altura. El vaso, mediría unos 22 cm. de diámetro. Barro gris negro, sin pulimentar (fig. 7).

2. Fragmento de borde de otro vaso, más sencillo pero con la misma técnica decorativa. Tiene un cuello ligeramente vuelto, con

una línea incisa horizontal, con puntos en espiga, en la intersección de cuello y cuerpo; y el mismo motivo repetido en la parte más ancha del vaso. Las pastas son semejantes al anterior. Mide, el fragmento,



Piezas talladas en cristales de cuarzo, procedentes de Mayorga de Campos.
(Reducidas a la mitad de su tamaño.)

3,5 cm. de altura, por 4,5 cm. de anchura. El borde, también estaba decorado con motivos semejantes al vaso anterior (fig. 8).

3. Fragmento de borde recto de otro cuenco, sin reborde de boca, de barro gris claro, bastante grueso, decorado en la cara anterior con cuatro líneas paralelas de Boquique. Mide, el fragmento, 3 cm. por 4 y tiene forma triangular (fig. 9).

Algunos pocos sílex han aparecido, también, en este conjunto. Entre ellos hay que señalar el fragmento de un cuchillo, de dimensiones reducidas y tres lascas con retoques laterales, todos ellos en sílex blancuzco, sin pátina¹ (fig. 10).

El conjunto, por tanto, parece bastante uniforme si bien va a plantearnos problemas en relación a su cronología.

Ante todo es interesante que aparezcan juntas las piezas de cristal de roca y las cerámicas con técnica Boquique, predominio de casquetes esféricos, y falta absoluta de excisiones.

El utillaje en cristal nos parece bien colocarlo dentro de la cultura del bronce de tipo dolménico que podría ser coetáneo del vaso campaniforme como sucede en Alava.

Lo que es ya más difícil es llevar a este momento las cerámicas del Boquique. Es posible que se trate de un conjunto muy tardío del bronce, con cerámicas de tradición campaniforme en las que todavía no han aparecido las excisiones, y que podemos paralelizar perfectamente con Renedo de Esgueva² o con ejemplares semejantes en Cogotas I³, distintos al grupo de San Pedro Regalado o de los castros salmantinos de Sanchorreja y El Berrueco⁴.

De todas formas ello nos llevaría a fechas más antiguas para estas técnicas cerámicas que las aceptadas hasta ahora, incluyéndo-

¹ Estas piezas fueron expuestas durante el IX Congreso Arqueológico Nacional de Valladolid (v. *Catálogo de la exposición arqueológica*, Valladolid 1965, p. 10, núm. 4). Queremos agradecer a D. José María Valdés Díaz-Caneja las atenciones que en todo momento ha tenido con nosotros al permitirnos estudiar el yacimiento y los materiales de su propiedad.

² WATTENBERG, F., *Hallazgos arqueológicos en Renedo de Esgueva*, BSEAA., XXIII. p. 189, Valladolid, 1957.

³ CABRÉ, J., *Excavaciones de las Cogotas de Cardenosa (Avila) I. El Castro*, Mem. núm. 110 de la JSEA, Madrid, 1930, láms. XV, XVII y XIX.

⁴ PALOL, P. de, *Notas para la sistematización de la Primera Edad del Hierro en Castilla La Vieja: Los silos del barrio de San Pedro Regalado*, Vol. Homenaje a Bosch Gimpera, Méjico, 1963, p. 135 y ss.—MALUQUER DE MOTES, J., *La técnica de inscrustación del Boquique y la dualidad de tradiciones cerámicas en la Meseta durante la Edad del Hierro*, Zephyrus VII, 1956.—IDEM, *El Castro de Castillejo de Sanchorreja (Avila)*, Avila-Salamanca, 1958.

las en la Edad del Bronce de los pastores de Tierra de Campos, en vez de pensar en un Hierro primero como se viene aceptando o bien llevar hasta el hierro los instrumentos de euarzo. Naturalmente no tenemos dato alguno para afirmar que los dos conjuntos de piezas pertenecen al mismo momento de hábitat de esta margen del río. Ni hay inconvenientes —vistas las superposiciones en el lugar— de pensar que se trata de dos momentos distintos. Pero nos inclinamos en pensar en un solo momento, tardío.

Encima aparece una necrópolis de inhumación, con cajas de mampostería, sin ajuares, si bien aparecen algunos fragmentos de grandes vasos a torno, que recuerdan piezas de tradición romana, muy modernas.

NUEVOS HALLAZGOS EN VALLADOLID (figs. 11 y 12).

En las tierras superficiales del campo de deportes del Instituto de Segunda Enseñanza de nuestra ciudad, y al parecer junto a un viejo cauce del Esgueva ⁵, aparecen pequeños fragmentos de cerámicas muy semejantes a las descritas en Mayorga de Campos —o por lo menos dentro del mismo grupo cronológico—. Pastas grises o parduzcas, algunos decorados.

1. Fragmento de borde de un gran plato de perfil de cuenco, con boca abierta y ancha, a la manera de las piezas de Las Cogotas I, dibujadas por Cabré. El ángulo de inserción de la boca y el cuerpo, decorado mediante espiga de líneas incisas. La parte exterior del borde así como la parte interna del mismo, también con espiga de líneas apretadas o impresas, bastante finas.

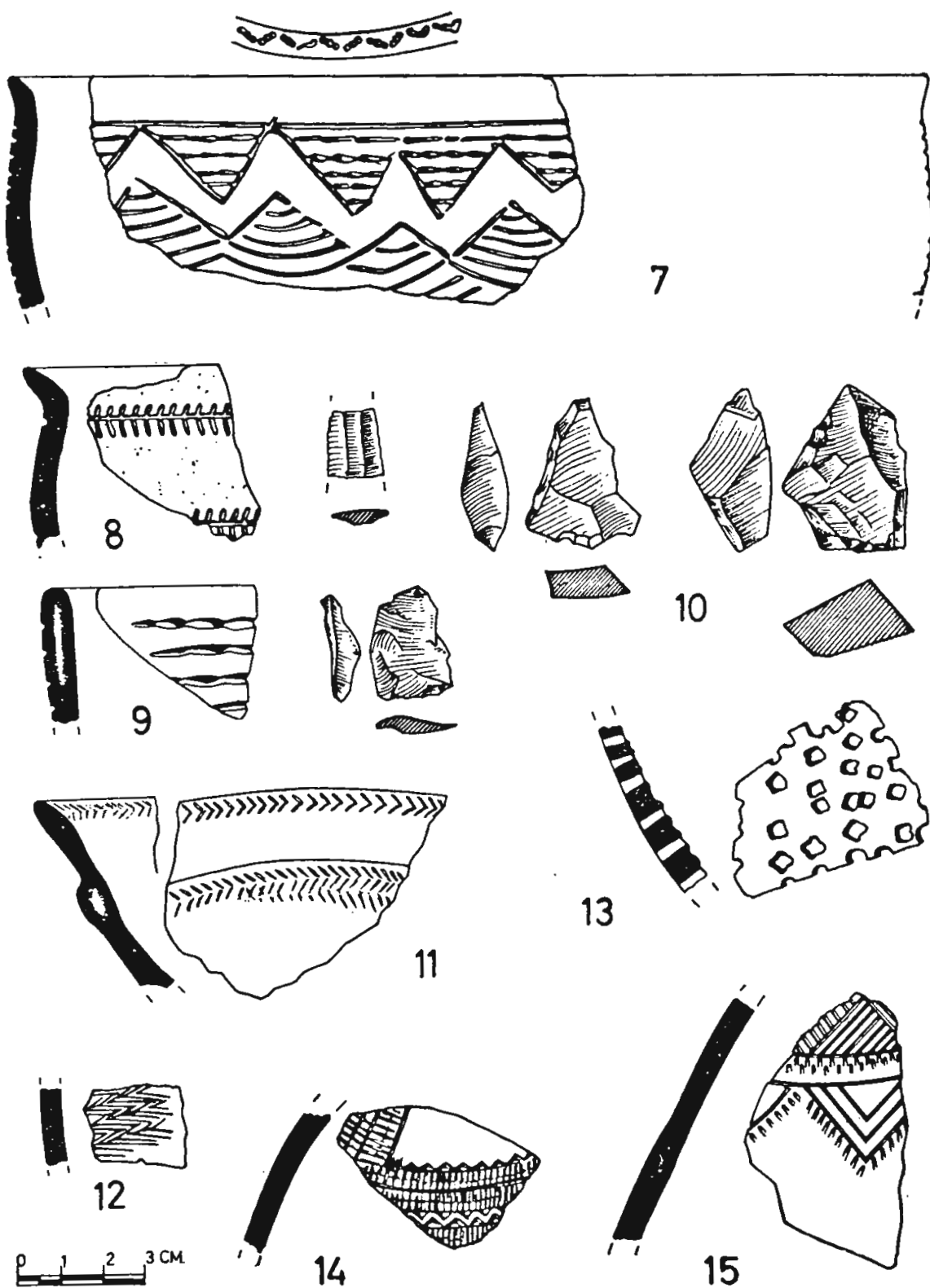
2. Pequeño fragmento de pared de un vaso ornamentada con espiga impresa, de líneas finas, con paralelismos, también, en las cerámicas de Cogotas I. Barro gris muy compacto ⁶.

OTROS MATERIALES DE PESQUERA Y CURIEL.

En el término municipal de Curiel, entre Curiel y Pesquera de Duero, en el lugar llamado "Las Pinzas" en el vertedero del primer

⁵ Halladas por mi hijo Miguel, alumno del tercer curso del Instituto.— MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *La Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid*, Valladolid, 1949.

⁶ CABRÉ, *Ob. cit.*, láms. XIII, XIV, XVI, 4, de una identidad extraordinaria.



7-10: Materiales de Mayorga de Campos. 11-12: Cerámicas del patio del Instituto de Segunda Enseñanza (Valladolid). 13-15: Cerámicas de Pesquera de Duero. (Reducción: un poco más de la mitad de su tamaño.)

montículo más cercano a Pesquera, han sido realizadas prospecciones de superficie por el P. Alejandro Rubio Recio que nos ha enviado al Seminario de la Universidad un lote de materiales de los cuales queremos publicar algunas de las más características piezas en relación a las cerámicas del Bronce final y Primer Hierro que estamos inventariando, a fin de señalar un punto más en la geografía de dispersión de tales tipos y en espera de nuevas prospecciones que completen el cuadro de los yacimientos de Curiel.

Entre los materiales que han llegado a nuestras manos, recogidos en los años 1961-1963, hay que señalar un grupo de grandes lascas de sílex, con algún retoque muy tosco, al lado de cuarcitas y areniscas finas, que atestiguarían un establecimiento primero junto al río. Un grupo más nutrido de cerámicas a mano, de tipos y formas del Bronce final y del Hierro, entre ellas abundantes fragmentos con decoración plástica de cordones con impresiones digitales, bordes ondulados por presión de dedos, a la manera del Soto de Medinilla I y II, el borde de un gran vaso ovoide de boca muy cerrada, de tipología al parecer vieja dentro de la Edad del Bronce, aunque pueda haber llegado a tiempos más modernos; un fragmento de colador para fabricación de queso, y dos fragmentos de cerámica de superficie decorada con incisiones, dentro de los grupos anteriores y de tradición campaniforme (figs. 13-15)⁷.

La decoración de los dos fragmentos se ordena con una línea horizontal de base y triángulos encima y abajo de la misma, hechos con incisiones en uno de ellos, y completado con una cenefa de triángulos, pequeños, excisos, en el segundo. Decimos que recuerda al vaso campaniforme por la finura de la ornamentación y la falta de técnica de Boquique, pero en todo caso son piezas de un bronce muy avanzado o del hierro dentro de la gran área castellana de las cerámicas impresas y excisas de esta fase.

No es nuestro propósito más que dar a conocer estos dos fragmentos, con el deseo de volver sobre estos mismo materiales, y los de los silos de San Pedro Regalado, muy pronto en esta misma revista.

También hemos recibido un lote de materiales de época celtibérica, con interesantes cerámicas pintadas, procedentes de Pesquera de Duero, de la finca llamada Carralaceña, frente al lavadero de Padilla, finca propiedad de don Basíliides Rueda y don Luis Gómez.

* * *

⁷ MALUQUER DE MOTES, J., *Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la Meseta*, Zephyrus XI, 1960, p. 119 y ss.

Entre los comentarios que de forma muy esquematizada y breve podríamos hacer sobre estas nuevas cerámicas y materiales descritos, debemos señalar en primer lugar la aparición hacia el Norte de nuestra provincia de los tipos claros de Cogotas I (Mayorga de Campos) y la presencia de gentes que utilizan instrumentos de cristal de roca, materiales que no existen en esta región y que deben proceder o bien de las sierras del Guadarrama o de las montañas cántabras, con una evidente relación instrumental con el grupo dolménico de la llanada de Alava.

Por otra parte, quizá estemos en presencia de los más antiguos restos arqueológicos de Valladolid, con los materiales del patio del Instituto. Es evidente que el lugar donde está la ciudad en la encrucijada fluvial, es sitio muy apropiado para asentamientos prehistóricos y —de confirmarse la procedencia de las piezas del Instituto y no haber sido llevadas allí con arenas de otras graveras del Pisuerga— tendríamos el más viejo testigo de ocupación humana hasta ahora conocido para la ciudad.

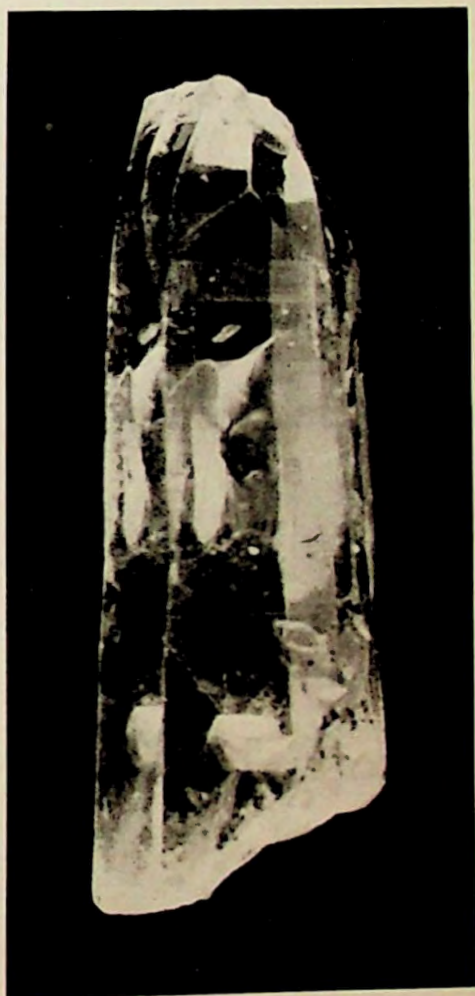
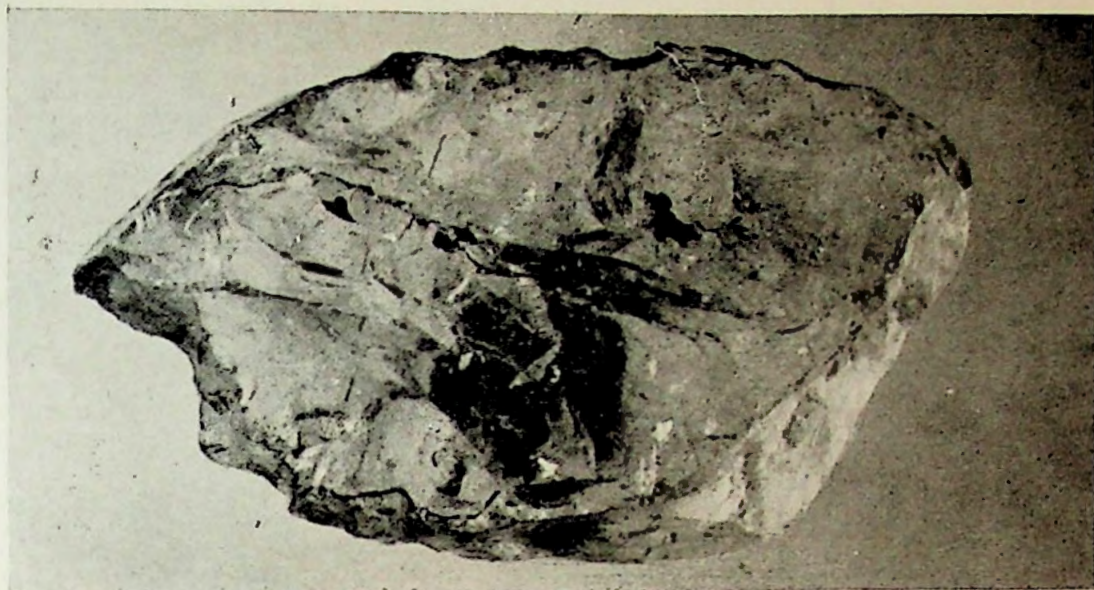
La más amplia problemática que estos hallazgos plantean en el horizonte del paso del Bronce al Hierro en Castilla la estudiaremos en otra ocasión.

PEDRO DE PALOL

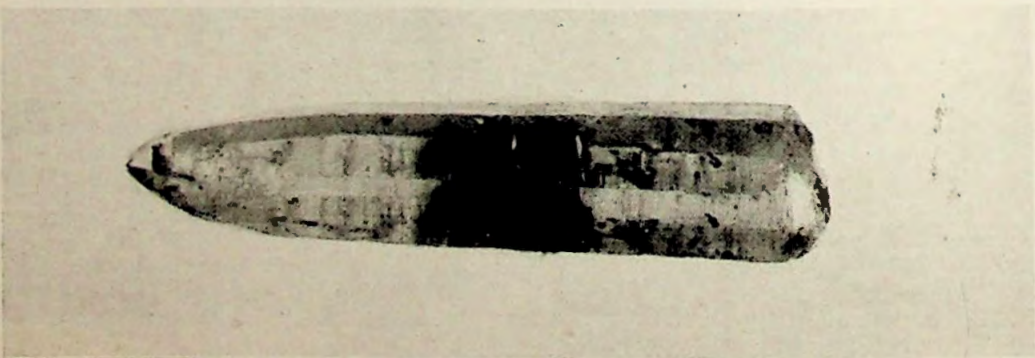
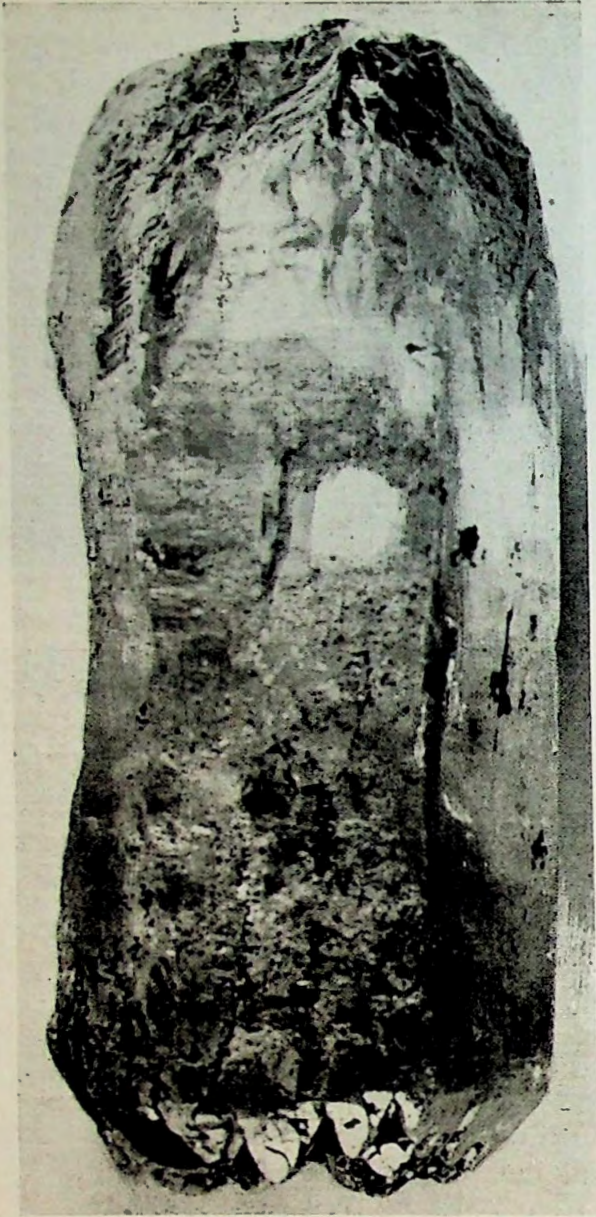
UN SIMBOLO COSMOLOGICO EN LA CULTURA VACCEA

Hace unos años, los dueños de la finca del Priorato de Nuestra Señora de Duero, nos entregaron una pieza rectangular de caliza, de pequeño tamaño, en la que aparecía representada una columna. El hallazgo fue realizado durante las prácticas de laboreo de una zona donde excavó uno de los familiares, el Marqués de Cerralbo, por los años de búsquedas y campañas arqueológicas de necrópolis celtibéricas. El yacimiento proporcionó al investigador algunos vasos de sigillata y otros celtibéricos que pasaron a su colección y posteriormente al Museo Arqueológico Nacional.

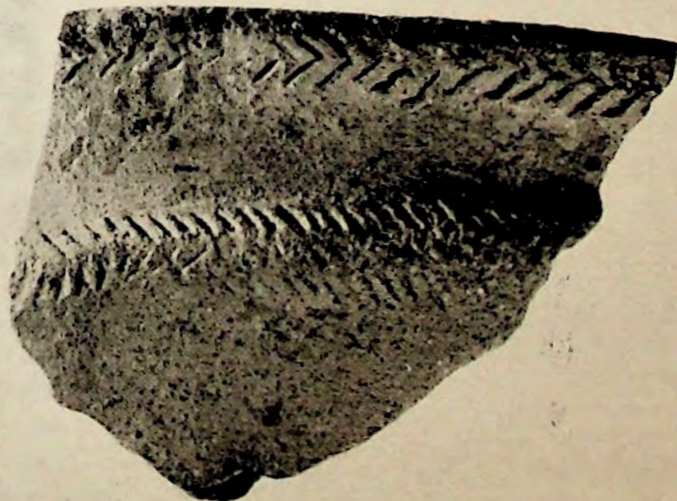
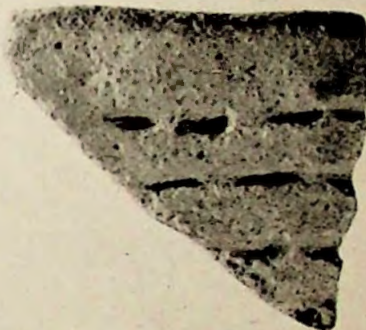
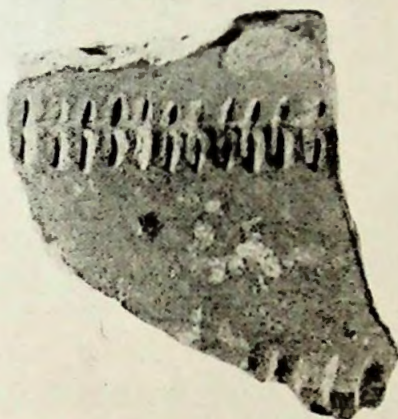
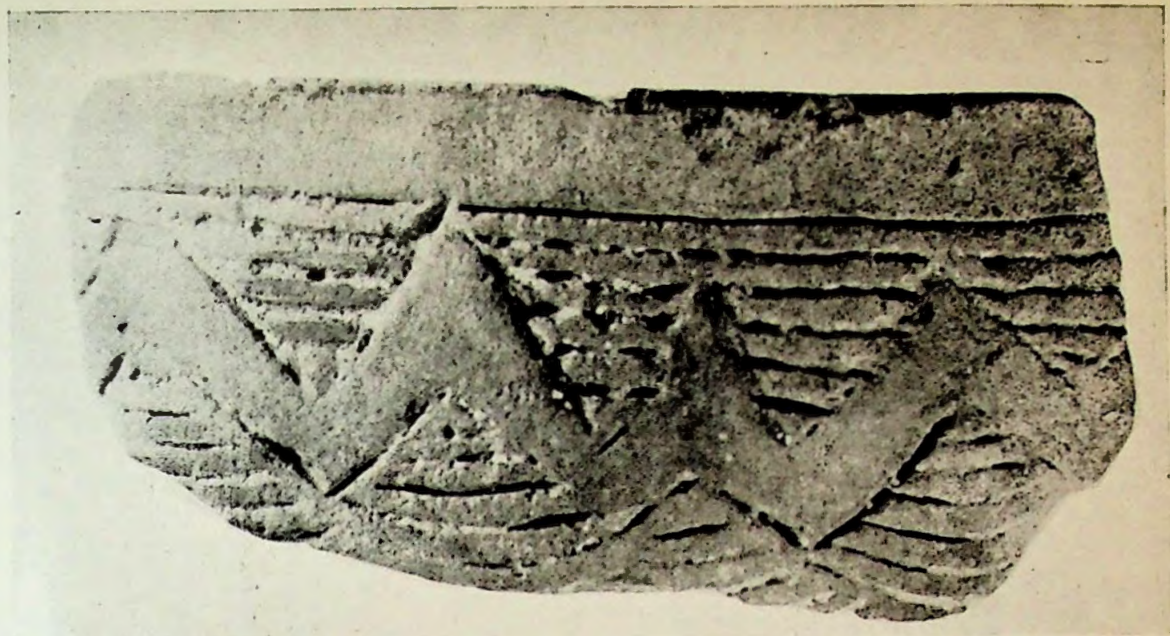
El objeto mide 118 mm. de longitud, 95 mm. de anchura y 37 mm. de grueso, presentando forma de sillarejo, labrado sobre caliza blanda de los páramos inmediatos, con la figuración en su plano mayor de un pilar o columna que sobresale 7 mm. sobre el plano general, presentando a ambos lados y como intento de correspondencia con el pilar central unas columnas incisas, no relevadas, trazadas con regla y herramienta cortante. Los bordes del plano mayor de la pieza están



Piezas en cristal de roca, de Mayorga de Campos (tamaños diversos).



Piezas talladas en cristal de roca. Mayorga de Campos.



1-3. Materiales cerámicos de Mayorga de Campos. 4. Fragmento cerámico del Instituto de Segunda Enseñanza de Valladolid (tamaño natural).